



MAGALHÃES & SANTOS



Valentín Carderera y Solano

(Huesca, 1796 - Madrid, 1880)

*Mariano Roca de Togores, I marqués de Molins
disfrazado como el Conde de Leicester para el baile
de máscaras en el Palacio Real de Madrid, c.1833-1834*

Óleo sobre lienzo

113 x 90 cm , 136 x 114 cm (Marco original Imperio)

Procedencia: Colección del Conde de Oliva

Este retrato de Mariano Roca de Togores, I marqués de Molins, hasta ahora inédito, es una obra destacada dentro de la producción de Valentín Carderera y Solano (1796 – 1880). Si bien carece de firma, la documentación consultada y la localización de un boceto permiten confirmar sin género de dudas la autoría y conocer la identidad del representado.

1. El autor: Valentín Carderera Esta obra aparece citada en el listado de cuadros pintados en Madrid por Carderera después a su regreso de Italia que transcribe Elia (2014): «D. Mariano Roca». Además, en su diario personal, Carderera anota en el año 1832: «Una noche en el salón verde [del palacio de Villahermosa] estaba Roca de Togores que quedó muy aficionado a mis obras, etc. Hice más adelante el retrato de dicho don Mariano Roca de Togores, con el traje de Leicester». Finalmente, uno de sus herederos conserva el boceto de esta pintura con la inscripción «borroncillo pa el retrato de D. Mariano Roca de Togores qe pinté 1833».



Dicho traje fue el que llevó Roca de Togores a un baile de máscaras que dieron el 4 de marzo de 1832 en el Palacio Real de Madrid los infantes Francisco de Paula Antonio y Luisa Carlota (1), como relata esta crónica contemporánea:

Don Mariano Roca de Togores con un traje tan exacto del conde de Leicester, que retrataba á este personage con la mayor exactitud. El bonete negro con una rica pluma; la ropilla, el herreruelo, las trufas y los zapatos de terciopelo color de grana, guarnecido de oro, con los follados blancos; el collar de san Jorge, y en la pierna la Jarretiera. (2)

También lo cita Pedro de Madrazo en la necrológica que dedicó a su amigo Carderera (1882, p. 9) y lo destaca entre los que realizó el artista:

Aún recordamos el justo aplauso que en las públicas exposiciones, celebradas en aquella época durante las ferias, en los salones y galerías, y hasta en el patio entoldado de la Real Academia de San Fernando, se tributó á los retratos, verdaderamente muy bellos, que hizo de las marquesas de Branciforte y de Labrador, y del entónces joven poeta D. Mariano Roca de Togores, hoy Marqués de Molins, respetable hombre de Estado y por raro privilegio no ménos poeta que en su florida juventud, á quien representó en el elegante traje de Conde de

(1) Padres del rey Francisco de Asís.

(2) "Baile en palacio", en Cartas Españolas O Sea Revista Historica, Cientifica, Teatral, cuaderno 43, jueves 15 de marzo de 1832, p. 333-335. Cita en p. 334.

Leicester, con el cual acaso quitó el sueño á más de una hermosura de la corte de las que le vieron en el gran baile costumé que acababa de darse en palacio en el cuarto del Infante D. Francisco de Paula Antonio y de su esposa la Infanta Doña Luisa Carlota.

Carderera se mantuvo en contacto con Molins; el 17 de septiembre de 1856 se encontraron en París y el artista le convenció para que se suscribiera a la obra por entregas que estaba preparando: la Iconografía española (Lanzarote 2016, p. 348).

2. El traje: Conde de Leicester La selección del personaje, Robert Dudley, primer conde de Leicester (1532 –1588), favorito de la reina Isabel I de Inglaterra, probablemente tenga que ver con el éxito de la novela Kenilworth. A Romance de Sir Walter Scott, publicada en 1821.

La primera edición en español apareció en 1831: El Castillo de Kenilworth, o Los dos privados rivales en el reinado de Isabel de Inglaterra: escrito en inglés por Walter Scott, traducida al español por D.P.H.B (Valencia, imprenta de Gimeno, octubre de 1831). La obra debió de ser muy demandada por el público español, pues al año siguiente salió una nueva edición a partir de la versión en francés: Kenilworth Novela, traducida de la versión francesa por D. Vicente Pagasartundua (Madrid, D. Tomás Jordán). Como la anterior, apareció en 4 tomos, que fueron publicados entre mayo y septiembre de 1832.

Dudley apoyó el teatro isabelino y patrocinó a un grupo de actores conocido como Leicester's Men, compañía a la que se cree que William Shakespeare estuvo vinculado en sus primeros años antes de formar Lord Chamberlain's Men. Otra conexión con el escritor inglés tiene que ver con los festejos de Kenilworth, centrales en la trama de la novela. Para cortejar a la reina, Dudley organizó un fastuoso festival de 19 días en su castillo de Kenilworth en julio de 1575. Shakespeare, natural de la cercana Stratford-upon-Avon, se inspiró en los espectáculos, la música y el teatro de este evento para escribir su comedia El sueño de una noche de verano (3).

Esta vinculación de Leicester con el mundo del teatro pudo ser otro de los motivos por los que Roca de Togores eligió al personaje. Cómo veremos, era un joven con ambiciones literarias y poco después será autor de varios dramas históricos. En el retrato que aquí estudiamos llama la atención la «rica pluma» que según la crónica referida formaba parte del bonete.

No sabemos cuáles fueron las fuentes en las que se basó Roca de Togores, o mejor dicho su sastre o modista, para elaborar el traje. Probablemente utilizó un grabado semejante a este de Jacobus Houbraken, publicado por John & Paul Knapton en 1738 (National Portrait Gallery, D37269) (4):

Tampoco sabemos cuántas sesiones de posado necesitó Carderera para reproducir las facciones, la indumentaria y las joyas del personaje, pero no cabe duda de que se trata de uno de sus retratos más logrados por la cuidada ejecución, el vivo colorido y la corrección anatómica de rostro y manos.

(3) Véase Strobl (2023).

(4) Otros retratos del personaje en esa institución en: <https://www.npg.org.uk/collections/search/person/mp02686/robert-dudley-earl-of-leice>



Robert Dudley, Earl of Leicester.



También destaca por representar a un personaje disfrazado según los gustos historicistas del momento. Carderera pintó otros retratos de este tipo; cabe destacar el de María Cristina de Borbón vestida como Isabel la Católica realizado en París en 1842 (Patrimonio Nacional, inv. 10079379), del que se conserva también una versión en busto en la colección de la familia Carderera. El traje lo llevó la reina en un baile celebrado en París, pero en aquel caso había además una dimensión de propaganda política en favor de los derechos al trono de la hija de María Cristina, Isabel II, entonces aún menor de edad (Lanzarote 2019, cat. 38, p. 130-132).

Además, la precisión en la representación de la indumentaria, este retrato de Mariano Roca de Togores recuerda al que realizó Carderera del duque de Riánsares en París en 1843 (Subastas Goya, 2011) con el que también guarda semejanzas por la composición.

3. El retratado: Mariano Roca de Togores, el Conde de Molins

Mariano de las Mercedes Roca de Togores y Carrasco (Albacete, 1812 – Lequeitio (Vizcaya), 1889), grande de España, I marqués de Molins y I vizconde de Rocamora, fue un político conservador español. Fue varias veces ministro de Marina durante el reinado de Isabel II y los inicios de la Restauración, y embajador de España en Londres (1866-1867), París (1875-1881) y ante la Santa Sede (1884-1886). Fue miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia Española, de la que llegó a ser director entre 1865 y 1875, además de uno de los fundadores de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en 1857. Isabel II le concedió el título de marqués de Molins en 1848 por sus servicios a la Corona. Al producirse la Restauración desempeñó la cartera de Marina nuevamente en el Ministerio-Regencia y acompañó a Alfonso XII en su viaje desde Marsella a Madrid.



Casó en primeras nupcias el 10 de abril de 1833 en Valencia con su prima María Teresa Roca de Togores y Alburquerque, fallecida en 1842, de la que tuvo dos hijos, y en segundas nupcias el 10 de mayo de 1849 en Madrid con María del Carmen de Aguirre-Solarte y Alcívar, de la que tuvo otros cinco.

Pero antes de alcanzar estos cargos y honores, fue el joven de 20 años que representa Carderera en este cuadro. En su juventud formó parte de la tertulia del Café del Príncipe, conocida como El Parnasillo, punto de encuentro de la generación de escritores y pintores románticos en los años 30 del siglo XIX. Entre los más jóvenes, además de él, figuraban Larra, Escosura, Ventura de la Vega y Espronceda. Colaboró en muchas revistas, como Cartas Españolas, La Abeja, y El Artista, dirigida esta última por Eugenio de Ochoa con la colaboración de la familia Madrazo. Formó parte de aquella pléyade de escritores y poetas románticos que fundó el Ateneo de Madrid en 1835 y lo presidió en su madurez entre 1874 y 1876.

Roca de Togores aparece en el famoso cuadro Los poetas contemporáneos (1846) como uno de los asistentes a la lectura de Zorrilla en el estudio de Esquivel.

Con un estilo poético a medio camino entre el clasicismo y el romanticismo Roca de Togores fue muy conocido en su tiempo, si bien hoy en día su nombre está desdibujado frente a las grandes figuras del romanticismo español. Cosechó éxito con la obra Doña María de Molina, estrenada en julio de 1837 y puesta en escena trece veces ese año y cinco más en 1838. Se trata de una obra con mensaje político; en ella la reina María Cristina está representada como una heroína romántica, garante de la legitimidad dinástica, tal como lo fue María de Molina. Su admiración por la reina venía de tiempo atrás; en 1831 había compuesto la oda titulada A la reina Doña María Cristina, escrita en ocasión de la solemne entrega de banderas y estandartes en el primer cumpleaños de la futura Isabel II.

Roca de Togores fue amigo íntimo de Mariano José de Larra (1809 - 1837), con quien estuvo paseando el mismo día del suicidio de este, episodio que narra en el Último paseo de Fígaro; además fue el encargado de pronunciar una oración necrológica ante su cortejo fúnebre.

Su producción dramática se completa con la traducción de dos obras francesas: Un casamiento con la mano izquierda y El muerto al hoyo. Siguió vinculado al mundo del teatro a través de la Comisión de Teatros, creada en 1837, que debía evaluar los manuscritos que se presentaban para ser llevados a escena. También escribió críticas teatrales en el periódico La España entre 1837 y 1839.

Literariamente fue un romántico ecléctico, defensor de la tradición española frente a las tendencias extranjeras. Como Valentín Carderera fue un convencido católico, un gran investigador del pasado nacional, de las costumbres de la España antigua y de la Edad Media. En el Semanario Pintoresco Español dirigió la sección de novelas y cuentos, y en él publicó artículos costumbristas, históricos y relatos, como Historia de la calavera de un grande hombre, El marqués de Lombay y La Peña de los enamorados. En 1874 publicó la que se considera su única novela, titulada La Manchega.

En la década de 1850 en su residencia madrileña de la calle del Prado se celebraban tertulias y fiestas literarias, que consistían en lectura de poemas, cenas y bailes. Estas reuniones alcanzaron gran nivel y fueron muy comentadas en la prensa de la época. En ellas no se hablaba de política; había juegos de ingenio, crítica de libros, improvisaciones poéticas y se jugaba a la quincena (una especie de adivinanzas eruditas). Aunque aparentemente eran solo recreativas, en las tertulias reinaba la tolerancia y el respeto mutuo y en algunas se gestaron importantes empresas culturales. Comentando este punto, lamentaba Francisco Silvela, sucesor de Molins en la silla K de la Academia, la pérdida de aquellas tertulias literarias, «reuniones de esparcimiento y descanso para políticos, jurisconsultos, catedráticos, periodistas, hombres de estudio y de labor penosa y diaria, que el Marqués de Molins elevó y sostuvo en Madrid a tan grande altura» (5).

Otro aspecto reseñable de la vida cultural del marqués es su faceta de coleccionista. Habiendo recibido en herencia un valioso monetario, se aficionó a los estudios históricos y arqueológicos, lo que le animó a viajar a Roma y examinar sus monumentos.

(5) Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del Excmo. Sr. D. Francisco Silvela el día 30 de abril de 1893. Madrid, 1893, p. 9-10. Citado en Ramírez Jerez 2017, p. 33 y siguientes.

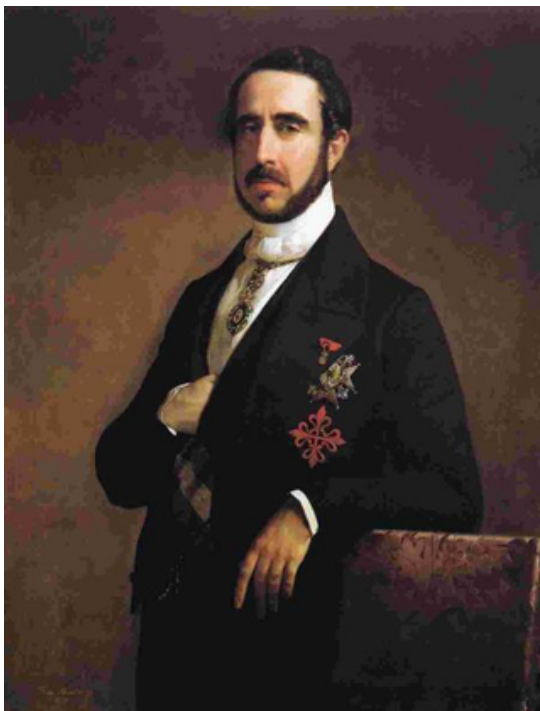
Del personaje se conservan otros retratos debidos a destacados artistas del momento:



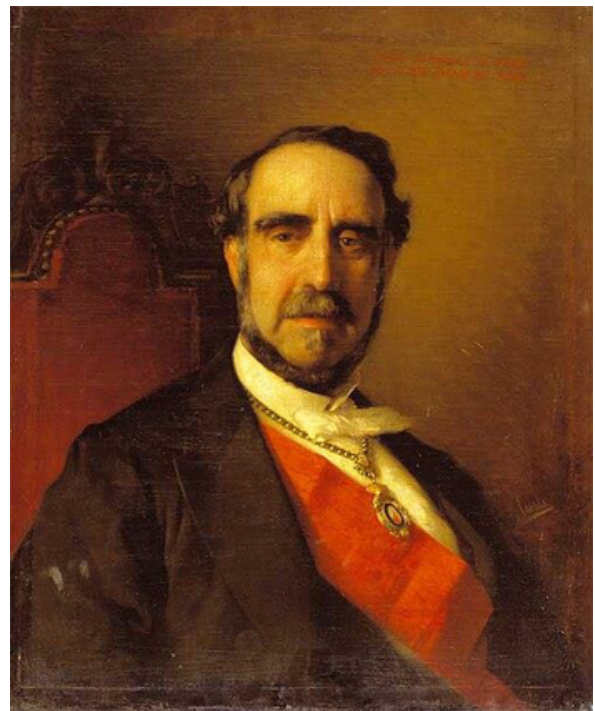
José Roldán y Martínez, El conde de Pinohermoso y el marqués de Molins, a caballo, en las afueras de Sevilla, 1846. (Museo del Prado)



Federico de Madrazo, Mariano Roca de Togores y Carrasco, I marqués de Molins, ministro de Fomento, 1849 (Real Academia española). Se conserva una copia en el Museo del Prado que está en depósito en el Ministerio de Obras Públicas

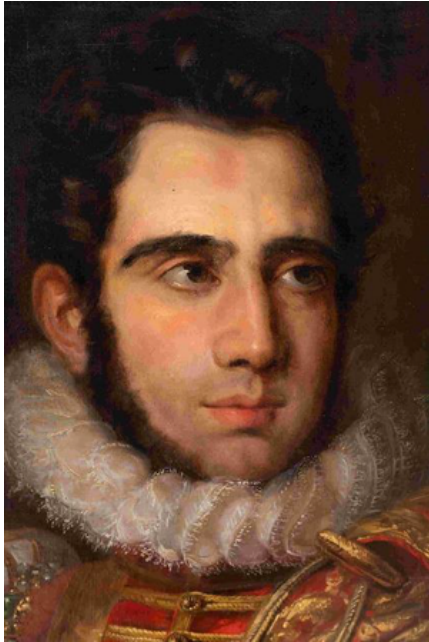


Federico de Madrazo, 1850 (colección particular madrileña)



José Casado del Alisal (Ateneo de Madrid)

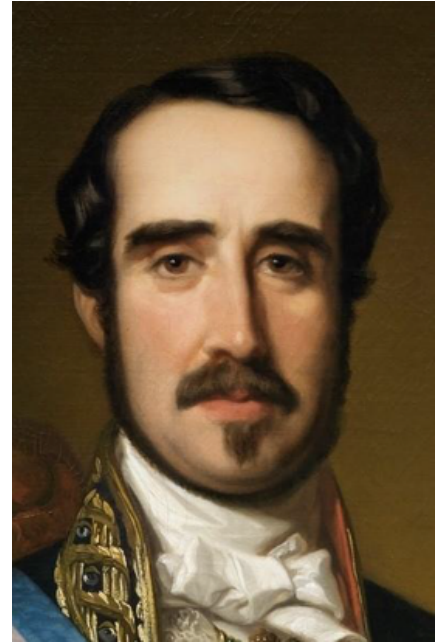
Añadimos una comparativa el rostro del personaje. Aunque en la pintura de Carderera de 1832-33, Roca de Togores no luce el bigote y mosca que sí aparecen en los retratos posteriores, se aprecia el parecido en otros rasgos como la forma de la nariz, los labios gruesos y las cejas pobladas.



Carderera, 1832-33



Roldán, 1846



Madrazo, 1849

4. Procedencia de la obra

La obra fue subastada en Ansorena en abril de 2026 (lote 694) catalogada como «Anónimo (s.XIX)» / «Caballero en traje de máscara».

En el dorso conserva una etiqueta de la Junta Delegada de Incautación, Protección y Salvamento del Tesoro Artístico, organismo creado a comienzos de la Guerra Civil por el Gobierno de la República, en el que se indica en la procedencia del retrato, «Oliva», y un número de inventario «10089». Corresponde a la entrada del libro de registro de pinturas de la primera Junta de Incautación donde se consigna como «Retrato de caballero en traje del S.XVI, con careta», atribuido a «Esc. española S.XIX».

En efecto, el retrato fue incautado el 26 de mayo de 1937 a Bernardina Roca de Togores Téllez-Girón (1868 - 1942), condesa de Oliva, en su domicilio de la calle Hortaleza no 61 de Madrid, junto con el resto de sus bienes artísticos y depositado en el antiguo trinquete Jai Alai de Madrid. Acabada la guerra, el 21 de agosto de 1939 la condesa solicitó al nuevo gobierno la devolución de los bienes que se le habían requisado, entre ellos este retrato.

Bernardina era nieta del marqués de Molins por parte de su padre, Luis Manuel Roca de Togores y Roca de Togores (1837 - 1901), marqués de Asprillas, hijo del primer matrimonio del político y literato. Por parte de su madre, María del Rosario Téllez-Girón y Fernández de Velasco (1840 - 1896), duquesa de Béjar, Bernardina era nieta de Tirso Téllez-Girón, hijo a su vez de Pedro de Alcántara Téllez-Girón y Pimentel, II príncipe de Anglona (1786 - 1851).

Curiosamente en dicho libro de registro de pinturas, justo en la línea superior, aparece la mención al retrato ecuestre de Tirso Téllez-Girón realizado por Valentin Carderera, publicado por Azpiroz en 1981 (p. 44), cuando estaba en la colección José Escrivá de Romaní. Recordemos Bernardina se había casado en 1894 con José María Escrivá de Romaní y Fernández de Córdoba (1865 – 1928).

Por último, destacamos que en el listado de obras que forma parte del acta de devolución, fechada en Madrid el 22 de agosto de 1941, aparecen otras dos obras directamente vinculadas al marqués de Molins: en la entrada 29 el retrato de Mariano Roca de Togores por Esquivel, de 1841, y en la entrada 30 el retrato de cuerpo entero de su primera esposa, Maria Teresa Roca de Togores, pintado en 1837 por Federico de Madrazo. El número 31 corresponde a este «Retrato de caballero con traje del Siglo XVI» que aquí identificamos como el que pintó Carderera en del joven Mariano Roca de Togores en 1832-33.

Gioia ELIA
José María LANZAROTE
8 de junio de 2026

Bibliografía

AZPÍROZ PASCUAL, J. M. (1981). Valentín Carderera, pintor. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.

ELIA, Gioia (2014). «La etapa italiana de Valentin Carderera (1822-1831)». Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia del arte, Serie VII (Nueva época) (2), pp. 69-101.

ELIA, Gioia (2015). «Valentín Carderera, el príncipe de Anglona, los marqueses de Jabalquinto y los duques de Uceda: noticia de unas relaciones artísticas y personales». Cartas Hispánicas, 2, pp. 1-55.

LANZAROTE GUIRAL, José María (transcripción y estudio) (2016). Diarios de viaje de Valentín Carderera por Europa (1841-1861): París, Londres, Bélgica y Alemania. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico".

LANZAROTE GUIRAL, José María (2019). Valentín Carderera (1796-1880). Dibujante, coleccionista y viajero romántico, Madrid, Biblioteca Nacional de España, Centro de Estudios Europa Hispánica.

MADRAZO Y KUNTZ, Pedro de (1882): «Elogio de don Valentín Carderera: Necrología», Boletín de la Real Academia de la Historia, II, pp. 5-12 y 105-126.

RAMÍREZ JEREZ, Pablo (2017), "Don Mariano Roca de Togores y Carrasco, marqués de Molins y grande de España", Hidalguía, 374, pp. 19-62. STRÓBL, Erzsébet (2023). "Queen Elizabeth and Sir Walter Scott's Kenilworth". The AnaChronist, 21, pp. 146-170.





















JUNTA DELEGADA DE INCAUTACIÓN,
PROTECCIÓN Y SALVAMENTO DEL
TESORO ARTÍSTICO

N.º de Inventario 10089

Procedencia Oliva

N.º Colec. 5



MAGALHÃES & SANTOS

contact@magalhaes-santos.com

www.magalhaes-santos.com.

[@magalhaesxsantos](https://www.instagram.com/magalhaesxsantos)